

M.R.P. Eugenio de Potenza Picena  
EX DEFINITOR CAPUCHINO  
LECTOR EMERITO EN S. TEOLOGIA

# VIDA DE SAN GIRIO

Comprotector de Potenza Picena

Los hechos que refiero en esta obra han sido tomados de algunos fragmentos de una vieja vida de San Girio impresos en lengua latina y he creído oportuno no mencionarlos.

No me fue posible encontrar el volumen original donde vienen relatados in extenso dichos actos. Fui, incluso, a la S. Congregación de los Ritos y me dijeron, y me hicieron ver, que allí estaba solamente el decreto apostólico del reconocimiento del culto.

En la Curia Archivescova de Fermo he encontrado solo el proceso del hecho para demostrar la antigüedad del culto prestado a San Girio

Declaro que los hechos narrados se ajustan cabalmente al Decreto  
de Urbano VIII

A MIS QUERIDO CONCIUDADANOS  
OFREZCO ESTA BREVE VIDA DE SAN GIRIO

El 1 de agosto de 1942, cumpliéndose doscientos años que Benedetto XIV, con su apostólica autoridad, aprobó el culto prestado a nuestro Santo de tiempo inmemorable, deberá ser para nuestra ciudad un día digno de recuerdos y pleno de celeste poesía.

Esta histórica fecha y el vivo deseo de conocer su vida, me impulsaron a compilar el presente opúsculo.

Me hubiese gustado escribir mucho más y narrar minuciosamente todo lo que el Santo hizo para poder alcanzar, en poco tiempo, la perfección cristiana, pero, por falta de documentación he debido contentarme con lo que pude escribir.

He utilizado una vieja publicación de la vida de San Girio, impresa en el año 1776 en Roma, por Gioacchino e Giovanni Giuseppe Salvioni, impresores del Vaticano. Consulté las pocas fuentes históricas que tuve en mi poder, renunciando, de mala gana, a examinar otras que conocía pero no pude encontrar. Deseo que otros, mas afortunados que yo, puedan descubrirlas.

Espero que mis conciudadanos, apreciando mi buena voluntad, acepten este trabajo hecho en el ocaso de mi vida, y celebren con decoro el día memorable en el cual Dios de un modo maravilloso nos ha dado este Santo comprotector.

## PATRIA Y FAMILIA DEL SANTO

En Languedoc <sup>(1)</sup>, una de las mas vastas regiones de Francia, ubicada entre Auvergne y el bajo Rodano, lindante al Sur con el Golfo del Leone, circundada al Suroeste por la bella corona de los Pirineos, entre Montpellier y la ciudad de Nimes, se encuentra Lunel, a 4 kilometros del mar. En el 1200 esta pequeña ciudad era Baronia Posseduta, título y jurisdiccion de un Baron, como resulta del arbol genealógico de los antepasados de nuestro Santo.

Del matrimonio de Gerardo Amici, Señor de Castelnuovo, proveniente de la estirpe de Sabran, una de las mas antiguas y nobles familias de Languedoc, con la señora Teresa Raimondo nacen dos hijos: Gerard, que en nuestra lengua suena Gerardo, transformado en Gerio o Girio y Effrendo.

Ningun documento histórico fija con precisión la fecha de nacimiento de Girio, pero, de los hechos que serán referidos se puede deducir que nació entre el 1270 y el 1274.

Si bien no se encuentra escrito alguno de su primera educación, recibida en el seno de su propia familia, con certeza se puede afirmar – como lo demuestra la virtud puesta de manifiesto por Girio- que se educó en los santos principios evangélicos, no separados de aquella civil educación que era conveniente a su condición social.

En el 1213 el Padre San Francisco, apasionado de amor de Dios y de la salud de las almas y por el vivo deseo de recibir la palma del martirio, se trasladó a Marruecos para predicar a las poblaciones mahometanas la verdadera fe de Jesucristo.

1) El nombre de Languedoc deriva del antiguo lenguaje llamado lengua doc, o lengua provenzal, nombre tomado de la principal ciudad de la región, Tolosa.

En el 1214 <sup>(2)</sup>, retornando a Italia, el Santo Patriarca <sup>(3)</sup> pasó por Francia, se detuvo en Montpellier y en Lunel fundó la confraternidad de los penitentes, llamados blancos por la vestimenta que usaban en las funciones sacras. Atendiendo a los ruegos de Raimondo Gauscelino, Baron de Lunel, muerto el 1 de abril de 1215, antepasado de nuestra Santo por parte de madre, el Padre San Francisco autorizó a construir un convento para sus religiosos, en el cual residió, al parecer, San Antonio de Padova. Girio, aún jovencito, quiso inscribirse en esta confraternidad, observando escrupulosamente todas las reglas.

Conocedor de la debilidad del corazón humano y con cuantas lisonjas el mundo trata de arrastrar a la incauta juventud a sus peligrosos vértices, procuraba de alejar su ánimo de todo aquello que lo pudiera privar de la gracia divina, buscando siempre de unirse a Dios con humildes y fervorosos rezos. No olvidava de atormentar su cuerpo con ayunos, privandolo de todo confort y satisfacciones para someter al espíritu.

2) Waddingo, Anales de los Frailes Menores. Vol. 1, año 1914, pag.247, tercera edición. Quaracchi, Florencia 1931.

3) El Eminentísimo Cardenal Salotti en la conferencia dada en Pavia el 25 de octubre de 1939 sobre el tema " Italia Misionera en la luz del Cardenal Massaia", ha revelado que: "El Italiano es, diremos, por naturaleza misionero, es decir, tiene el instinto y la vocación de la evangelización. San Francisco de Asis es el verdadero iniciador de la acción evangelizadora y con las concesiones obtenidas del Sultan, abre las vías a los misioneros. 28 octubre 1939. El Sultan, ante el cual San Francisco se presentó, era Malek. Los hijos del Santo Patriarca heredaron su espíritu; la órden Franciscana ha escrito y escribe siempre paginas de oro en la historia de las Misiones.

## GIRIO BARONE DE LUNEL

De su abuelo materno, Raimondo Guasselino, Girio recibe en herencia la mitad de la Baronía de Lunel, de la cual dependían quince aldeas. Muerto el tío Rosselino Guasselino en el 1924, entró en posesión de cuanto le correspondía, mientras la otra mitad pasó a Raimondo Guasselino II; pero no pudiendo administrar los bienes personalmente por ser menor, no había cumplido 25 años, la administración fue asumida por el padre.

En el 1295 Felipe el Bello, Rey del Norte de Francia, deseando obtener un puerto en el Mediterraneo, expresó la voluntad de poseer la Baronía de Lunel haciendo un cambio con otras tierras. Gerardo y Raimondo de buena gana condescendieron al deseo del Soberano, el cual les permutó con otras posesiones; a Gerardo le dió el condado de Roccaforte, tierra situada en la extensa región de Languedoc, en la diócesis de Avignon. A raíz de este cambio, Girio, de Barón se convirtió en Conde. Su padre, Gerardo, fue a tomar posesión del nuevo bien, llevando consigo a su hijo Effrendo y dejó en Lunel a Girio por un breve tiempo.

El mundo, la comodidad de la vida, la riqueza, habrían podido ciertamente arrastrar en el engaño espiritual a nuestro joven, pero, educado en los verdaderos y sólidos principios cristianos, no escuchó las voces falsas y a los bienes eternos enderezó su corazón, dando para siempre un adiós a todas las grandezas humanas.

## EN LA SOLEDAD

Girio, no contento de llevar vida profundamente cristiana y dedicarse a la perfección de su alma, pensó de abandonar completamente al mundo para sustraerse en modo absoluto de su seducción y retirarse en soledad.

Manifestó este deseo suyo a su hermano Effrendo, que, enamorado también él de la belleza y la perfección espiritual compartió totalmente y con alegría el deseo de Girio; de común acuerdo decidieron huir del condado.

Tomada esta resolución, Girio buscó el momento oportuno para escapar sin ser visto por sus padres ni por el personal doméstico. Pleno de coraje, confiando solamente en la Divina Providencia, junto al hermano abandonó Roccaforte y después de haber caminado muchos kilómetros llegaron al puente del Rio Gardone, célebre puente construido por los Romanos, compuesto de tres órdenes de arcos, unos sobrepuestos a los otros, hechos con gruesas y largas piedras (macigni) (4)

Al pie del puente había dos nichos a modo de caverna. Los dos hermanos se sintieron atraídos de aquellos tugurios y pensaron elegirlos como viviendas y dedicarse así a la contemplación de las cosas celestes. Fácilmente se puede comprender como se encontraron en aquellas grutas los dos jóvenes, habituados a la comodidad de la casa paterna. Ante la falta completa de todo, el ánimo de ellos era vuelto hacia Dios y confiando en la Divina Providencia mendigaban lo necesario para vivir. Dios quiso probar la constancia de los dos siervos.

Las continuas lluvias habían hecho crecer el río de tal manera que los dos jóvenes quedaron encerrados en sus cavernas, sin poder conseguir, limosneando, como todos los días, la necesaria comida. Ninguna persona pasaba sobre el puente y los pobres muchachos atormentados por el hambre, fueron reduciendo al extremo sus fuerzas. Girio, conociendo el peligro no pierde la confianza en Dios y a él ofrecía generosamente su propia vida. El Señor, que nunca abandona a quien confía en él, operó un milagro para darles a sus fieles siervos, con el pan necesario para la vida, una prueba de su predilección.

4) Si a los dos hechos, es decir, el padre de Girio en el 1294 tomó la administración de los bienes porque el hijo es menor y en el 1295 por la misma razón tomó posesión del Condado; más la circunstancia que Girio cuando se ausentó de la casa paterna todavía no se había hecho cargo de las administraciones, podemos argumentar que aún no tenía 25 años.

La lluvia cesó y las aguas del río comenzaron a bajar. Los dos hermanos salieron de las cavernas para ver si era posible obtener algún alimento. En aquel momento, en el medio de las aguas aparecieron dos grandes serpientes que traían dos panes en la boca y se aproximaron, una a la caverna de Girio y la otra a la de Effrendo, se dejaron tomar el pan destinado de Dios, con tal milagro, para la alimentación de los dos. Movidos por tal portentoso, agradecieron a la divina Providencia y se inflamaron de amor divino.

#### POR EL CAMINO DE ROMA

Normalizada la crecida del río, Girio, en compañía de su hermano, fue a un Castillo distante del puente cuatro kilómetros, aproximadamente, para consagrarse al Sacramento de la Penitencia y recibir la Santa Comunión

Cuando encontró al Sacerdote hizo sus confesiones generales y narró el milagro con el cual el Señor los había liberado de una segura muerte. Recibido el Santísimo Sacramento retornó a la gruta solitaria, pero el Sacerdote, que en Girio había admirado un santo modo de vida unido a una angélica pureza, propagó en el pueblo el milagro operado por Dios. La Población, que por instinto cristiano ama sinceramente a las personas entregadas al ejercicio de la virtud, visitaban continuamente al santo Eremita, implorando la ayuda de sus oraciones. Le llevaban también a sus enfermos para obtener cura, pero no se recuerda si Dios había obrado prodigios por medio de su siervo.

El Santo joven que, atraído de las cosas celestes, había dejado las comodidades y las riquezas de la casa paterna, temía al aplauso del pueblo y deseando permanecer oculto a los ojos del mundo e huir de los honores humanos, pensó de abandonar su refugio.

A veces deseaba ir a la Palestina y besar aquella tierra donde Jesús anunció su Evangelio y derramó su sangre divina para rescatar a la humanidad de la culpa. Saboreaba ya la embriaguez espiritual que sentiría en aquella tierra bendita y con osadía resuelve emprender con su hermano el largo y fatigoso viaje.

Antes de visitar los lugares santos determinan ir a Roma para venerar las tumbas de los Santos Apóstoles, San Pedro y San Pablo y las reliquias de los mártires, los cuales en aquella santa



Ciudad, por un período de 300 años, heroicamente murieron por la fe de Cristo.

Se embarcaron en un puerto del Mediterraneo directo para Roma, pero la nave, que salió del puerto con viento favorable, después de un breve trayecto fue castigada por una terrible tempestad. Los marineros, no obstante su pericia, comenzaron a temer y Girio, viendo el peligro que superaba al espanto de la chusma, se arrodilló e invocó al Señor al cual el viento y el mar obedecen.

El rezo del justo no es nunca rechazado. Dios escuchó con benevolencia a su fiel siervo y mientras recrudecía la tempestad, poniendo en evidencia el peligro, en medio de la nave, circundada de una ligera nube, aparece la figura de un hombre y la tormenta inmediatamente finalizó.

La nave prosiguió felizmente por su ruta hasta la playa de Corneto, donde Girio arribó, con su amado hermano, para andar a Roma.

El ardiente deseo de visitar a la Ciudad Eterna lo impulsó para apurar el paso no obstante estar extenuado del ayuno y la penitencia. Dios permite que la constancia de Girio fuera nuevamente puesta a dura prueba. Después de haber hecho muchos kilómetros, alcanzaron un bosque vecino a Viterbo, el cual, en aquel tiempo, abandonado al propio desarrollo natural, presentaba un verdadero peligro para quien, no conociéndolo, se arriesgara a entrar. Los dos peregrinos, ignorando los riesgos a los cuales se exponían entraron en el bosque pero rápidamente se extraviaron y, si bien usaron el ingenio para salir y meterse en la buena senda, se encontraron privados de cualquier recurso humano.

Una sensación de desamparo invadió el ánimo de los dos fervientes jóvenes, pero la fe y la confianza, hijas de la providencia que animó a Girio en el momento de la tempestad, le ayudaron también en este duro trance.

La humilde oración, implorando ayuda, emanó de aquel tierno corazón y sobre las alas del juvenil ardor ascendió al trono de Dios. El Padre celeste realizó un nuevo milagro a favor de los dos santos jóvenes.

Del centro del bosque salió una osa que docilmente se echó a los pies de los dos peregrinos y, como si fuese el perro más fiel caminó delante de ellos por más de cuatro kilómetros conduciendolos cerca de Roma. En los santos las gracias y los dones celestes son

estímulos para perseverar mayormente en el camino de Dios, que siempre ama paternalmente a sus criaturas.

## EN LA SANTA CIUDAD

Después de tantas gracias recibidas del Señor, es más fácil imaginar que describir la alegría cristiana que los dos santos hermanos sintieron entrando en la ciudad eterna.

Con el entusiasmo de una fe verdaderamente ardiente y sentida, veneraron las tumbas de los Santos Apóstoles y en modo especial, aquella de San Pedro, que es la piedra sobre la cual Jesús fundó su Iglesia, contra la cual en vano se vuelven las fuerzas de las más bajas y violentas pasiones humanas.

En verdad, habrá sido grande la alegría de los dos santos peregrinos al visitar el Coliseo, aquel anfiteatro romano donde por tres siglos se sucedieron las más atroces persecuciones contra los cristianos, los cuales, con la presencia de los Emperadores de Roma y de aquel pueblo pagano, dieron generosamente su vida para conservar intacto el tesoro inestimable de la fe en Jesucristo.

Mientras Girio, absorto en estos sanos pensamientos y en continuas visitas a las iglesias, se enteró que en Ancona vivía un cierto Liberio cuya fama de santidad se había difundido en el pueblo. Al instante le nace el deseo de verlo, de gozar de su conversación para aprender alguna cosa que sea útil a su espíritu.

## PARA ANCONA

Con tal deseo, Girio, siempre en compañía de su hermano, partió de Roma derecho a Ancona. No había llegado aún a Spoleto, cuando se informó que Liberio estaba pensando embarcarse para los lugares santos. Girio, para no perder esta querida y digna compañía, apuró el camino para alcanzar Ancona lo más rápido posible.

Pero con frecuencia el Señor, para sus inescrutables fines, priva a sus elegidos de las más santas y puras consolaciones. Así sucedió con nuestro santo.

Mientras los dos peregrinos pasaban por Tolentino, un leve dolor de cabeza, del cual Girio sufría de tiempo, se vuelve fuerte y persistente, esto lo obliga a manifestarlo a su hermano; no obstante el santo joven no detuvo su viaje e impulsado por el deseo de

encontrar a Liberio, prosigue el camino ofreciendo a Dios su grave dolencia.

Finalmente, después de varias penurias, los dos hermanos llegaron a una aldea situada en Colombaio <sup>(5)</sup> territorio de Monte Santo <sup>(6)</sup> donde habitaban varias familias en chozas hechas con tierra y paja ( En idioma italiano: cascine o pagliara; en idioma castellano: adobe) <sup>(7)</sup>

Siendo una hora algo avanzada, se vieron obligados a solicitar alojamiento a los buenos campesinos y fueron recibidos con la cordialidad y la cortesía propia de nuestra población; los destinaron a una de aquellas rústicas habitaciones. El dolor no solo impide a Girio de reposar después del largo y fatigoso viaje, además, hacia la medianoche se vuelve más intenso y fatigoso que de costumbre. No obstante Girio, educado en la escuela del crucifijo no se afligía, pero pasó aquellas horas rezando y ofreciéndose a su querido Jesús. Mientras en el espíritu del joven se elevaba esta cristiana y santa oferta, imprevistamente una luz proveniente del cielo circundó su cuerpo y lo dejó así luminoso que parecía que toda la habitación se inflamara. Girio, supremamente confortado, agradecía a la divina bondad, estimándose indigno de tantos celestes favores.

## SU PRECIOSA MUERTE

Al amanecer, el santo peregrino, queriendo alcanzar a cualquier costo y a la brevedad la meta de su largo viaje, acariciándose los cabellos con la esperanza de aliviar los dolores de cabeza, junto a su hermano Effrendo siguieron viaje hacia Ancona.

Pero el mal se iba agravando y apenas hicieron algunos kilómetros de la aldea, las fuerzas no permitieron más al Siervo de Dios de proseguir; se acercó al río Potenza y precisamente en el lugar que en aquel tiempo era llamado "la vuelta de Marignano"<sup>(8)</sup>,

5) No existe ni el nombre de esta aldea.

Actualmente se llama Contrada San Girio

6) Hoy Potenza Picena.

7) Nota del traductor

8) En la vida del Santo estampada en el 1766, como dije, se leen estas palabras, porque desde allí se daba vuelta hacia Marignano, Castillo del cual, excavando se encuentran todavía restos,. De esta expresión o del hecho que el hermano fue en busca de ayuda, se deduce con certeza que el lugar era un camino desierto que daba vuelta hacia Marignano. Si hubiera habido casas habitadas, Effrendo no hubiera ido a otra parte a buscar ayuda.

se siente completamente exhausto, oprimido del mal y obligado a tenderse en tierra. En este mísero estado pasó el resto de la jornada y toda la noche siguiente.

El hermano Effrendo, esperando un mejoramiento, amorosamente lo asistía, pero viendo que se manifestaban síntomas gravísimos, rápidamente se trasladó al vecino Castillo de Monte Orso <sup>(9)</sup> para encontrar ayuda por todo lo que ocurría a su amado Girio. Pero todo fue inútil, éste, abandonó la mísera tierra y voló al cielo.<sup>(10)</sup>

## MILAGROSO TRANSPORTE

La muerte de nuestro Santo, según un humano juicio, acaeció de un modo ajeno al deseo de nuestro pobre corazón, en la gran soledad, privado de ayuda y asistencia necesarias en un momento extremo de su vida, sin consuelo alguno Girio terminó sus días. Más la muerte del justo, como se expresa en las Sagradas Escrituras, es preciosa ante la presencia de Dios y el corazón paternal de Jesús asiste de un modo especial el alma de sus elegidos y si es preciso, hace también milagros para dar a las almas todo lo que es necesario para superar en ese terrible momento, la última batalla desencadenada por los enemigos de nuestra alma.

Dios, con las señales externas que tienen los prodigiosos, ha querido glorificar enseguida a su fiel siervo. Ocurrida la muerte, las campanas de Santo Stefano, sin que fueran impulsadas por la mano del hombre, sonaron sin interrupción por mucho tiempo <sup>(11)</sup>.

Effrendo y las personas que acudieron con él, sentían un perfume que provenía de los restos: pensaron en removerlo pero no les fue

9) Era un Castillo que tenía una iglesia llamada Santa María de Monte Orso. Castillo e Iglesia eran posesión de los Monjes Benedictinos de Fiastra (situados en la comuna de Urbisaglia Bonservizi. Actualmente los Padres Agostinianos gozan una parte del Monasterio y la Iglesia. El Castillo se encontraba cerca de Loreto, hacia el mar, en la localidad que media entre la actual estación de Loreto y Porto Recanati, donde actualmente se encuentra la Villa del Vicario del Nunzio Apostólico, Monseñor Malchiodi.

10) Como es desconocido el día y el año de su nacimiento, así es ignorado el día y el año de su muerte. Pero con fundamento, teniendo en cuenta todo lo que está sobre escrito, podemos considerar que su muerte haya sucedido en el 1298 o al máximo, 1299. Después de la fuga de la casa paterna, realizada después del 1295, como se deduce del hecho que el padre tomó la administración del Condado, no pudo vivir más de 2 o 3 años. A esto se agrega el juicio de la pericia hecha entorno a la pintura del Santo que se conserva en la Colegiada de Santo Stéfano, obra estimada del año 1300. Por consiguiente podemos decir que Girio murió a la edad de 25 años.

11) Creo que a este hecho se debe el sonido de las campanas en las tres mañanas que preceden al día de su fiesta, 25 de mayo.

posible, y como se lee en las actas, parecía que no tenían que remover un cuerpo humano sino una montaña.

La fama del prodigioso acontecimiento alcanza a la vecina Recanati: el pueblo, por el deseo de tener el santo cuerpo, provó de removerlo obteniendo el mismo efecto que tuvieron aquellos de Monte Orso. En el mismo tiempo el Clero y el pueblo de Monte Santo, maravillados del milagroso sonido de las campanas y de la fama del otro prodigio, velozmente fueron al lugar con la intención de hacer lo necesario para llevar los restos al país. Entre los dos pueblos adviene un litigio y, mientras cada uno exponía su causa, un niño, que todavía no hablaba, soltó la lengua y ordenó meter el santo Cadáver sobre un carro guiado de cuatro bueyes no sujetos al yugo y dejarlos libres de andar donde quisieran. Todos sorprendidos de este nuevo prodigio hicieron lo que dijo el niño. Cada uno en su propio corazón oraba al Señor para que le fuera concedida la gracia de tener con ellos los restos mortales del Santo Joven. Mientras esperaban ansiosos y temerosos, los bueyes se encaminaron hacia Monte Santo y sin ser guiados se fueron a la aldea, deteniéndose precisamente en la misma choza (que quedó intacta del incendio sucedido después de la partida de Girio) en la cual había colgado un mechón de sus cabellos.

Conocida, de tal modo prodigiosa la voluntad divina, con el máximo respeto y devoción, el Clero y el pueblo de nuestro país sepultaron los venerados despojos, agradeciendo a Dios el don concedido.

Effrendo, después de sepultar a su amado hermano, aunque privado de tan querida y santa compañía, prosiguió el viaje hacia Ancona con la intención de realizar su santo deseo. No sabemos si en aquella ciudad se une a San Liberio; en las actas se lee solamente que, durante el peregrinaje terminó santamente su vida en la isla de Rodi (Grecia).<sup>(12)</sup>

12) Las actas referidas en la vieja "Vida", terminan con la muerte de Effrendo. Como se ha podido conocer su muerte ocurrida en aquella isla? Ninguno podrá responder a esta pregunta por la falta absoluta de documentos. He consultado con los Misioneros Franciscanos de Rodi, y me respondieron que *"documentos originales no existen. Tradiciones de tal género han desaparecido en los cuatro siglos de dominio turco"*.

## CULTO PRESTADO A SAN GIRIO

La población no se contentó con haber dado a los restos de Girio honorable sepultura, desearon rendirle el culto que se tributa a los Santos. El Obispo de Fermo <sup>(13)</sup>, se informó debidamente de todo lo indispensable, según las leyes eclesiásticas que regían en aquel tiempo, y después de un maduro examen y de haber investigado para conocer todo lo que era posible, con su autoridad concede el público culto.

El pueblo unido a su Clero, obteniendo el permiso, en el mismo lugar donde el Santo fue sepultado construyó la Iglesia, la cual fue después reconstruida en gran parte por orden de Ugone Bonis, Canónico de Fermo, el cual, en el 1326 hizo una visita a esta Iglesia que amenazaba con derrumbarse <sup>(14)</sup>.

Se hicieron las imágenes con los rayos alrededor de la cabeza; una de estas con inscripciones góticas se conserva en la Colegiada de Santo Stefano.<sup>(15)</sup>

Se debe a la laboriosidad y al celo del Párroco D. Enrico Aciari si la iglesia, un tanto descuidada en el pasado, se encuentra en el estado actual.

Los trabajos recientes son: el piso, la fachada con el campanario, los altares laterales, el altar mayor hecho en mármol con la balaustrada de hierro.

13) En aquel tiempo Fermo no era Arquidiócesis. Fue nombrada tal el 24 de mayo del 1580 por Sisto V. Este ilustre hijo de San Francisco, gloria del nuestro Piceno, fue Obispo de Fermo.

14) En la vieja "Vida" encuentro impreso lo siguiente: *"De un autentico escrito en pergamino que encontré unido a las Actas del Santo venimos instruidos que en el 1326 Ugone Bonis, Canónico de Fermo y Tesorero de la Marca Anconetana, hace por orden de Giovanni Diacono Cardinale de San Teodoro, Ligado de la Sede Apostólica, la visita a la Iglesia de San Girio, porque amenazaba derrumbarse"*. (Pag. 40). Donde se conserva este precioso pergamino?

No me fue posible de encontrarlo; sería una gran fortuna descubrirlo, porque estaran también las Actas de la vida del Santo

15) Es cierto que la Iglesia de San Girio fue construida en el mismo lugar donde el Santo fue sepultado. También Monaldo Leopardi hablando de las personas de Monte Orso, dice: Querían el cuerpo del Santo, más no lo obtuvieron porque dos jóvenes lo depositaron en el territorio de Monte Santo donde ahora está la Iglesia. (Annali de Recanati, a. 1326).

No es para maravillarse si no fue informado el lugar preciso donde fue sepultado. En aquel tiempo se robaban con mucha facilidad el cuerpo del Santo: e aquí la razón por la cual se tiene escondido el lugar exacto.

Así sucedió con el cuerpo de San Francisco, hallado en el 1820 y el de San Nicolás de Tolentino, encontrado en 1931.

En el cuerpo de la iglesia se le agregó la fila de las columnas.<sup>(16)</sup>

La sincera devoción que nuestros padres demostraron al levantar la iglesia a San Girio, no disminuye, mas bien crece continuamente hasta alcanzar el máximo grado. Fueron elegidos entre los ciudadanos, Diputados, Intendentes y Administradores para vigilar continuamente el mantenimiento de la iglesia y proveer cuanto era necesario al culto y a las celebraciones de los divinos oficios.

Por unánime voluntad de la ciudad, San Girio fue electo Comprotector.

Para que el culto fuese celebrado con decoro y prestado con regularidad, fue establecido confiar en los oficios y la custodia de la iglesia a una Orden Religiosa.

En el 1442 se pensó colocar a los Clareni, Religiosos Menores fundados por Angelo de Clareni, pero por las vacaciones de la Sede Apostólica en la muerte de Inocencio VII, no fue realizada tal voluntad y fue encargado a un cierto Arcángeli, de suplicar al nuevo Pontífice para que eligiese una Orden Religiosa de su agrado para la Iglesia de San Girio, pero no se sabe si tal encargo tuvo éxito.

En el año 1445 al servicio de la iglesia se encontraron los Padres Agostinianos, pero estuvieron poco tiempo. Despues de algun tiempo fueron los Padres Carmelitanos, hasta el 4 de marzo de 1560. Despues de la partida de estos religiosos, al día siguiente, se reunió el patrio Consejo, fue establecido de conceder la iglesia a los Padres Capuchinos y el 19 de marzo, por órden del Consejo, Alessandro Bonaccorsi se trasladó a lesi, donde los religiosos se reunian en una Convención Provincial y en nombre del Público Consejo presentó la propuesta a los superiores. Pero aquellos buenos Padres, pidiendo disculpas, no se encontraron en grado de aceptar la sugerencia. Por tal circunstancia, el cuidado y la custodia de la iglesia fueron confiadas a un sacerdote secular con el título de Capellán.

16) De acero, de las cuales me he informado para saber si, haciendo el piso y otras excavaciones, para la fachadas o las columnas, habrían encontrado alguna cosa de especial; en la fecha 24 setiembre de 1939 me responden que, *“no obstante una cierta curiosidad al excavar, no encontré nada de especial que podría llamar la atención”*.me aseguraba que en el presbiterio no encontraron prueba alguna.

No por esto los ciudadanos abandonaron la idea de sistemar un Instituto Religioso para dar mayor desarrollo al culto del Santo Comprotector. Recurrieron a la opinión de los Siervos de María y reunido el patrio Consejo el 19 de abril de 1588, fue concedida a estos religiosos la iglesia con todo lo que contenía. En el año 1652 el Sumo Pontífice, Inocencio X, suprimió los pequeños Conventos y los mencionados religiosos fueron obligados a abandonar el Santuario. Desde ese momento la iglesia fue confiada nuevamente y en modo estable a un Capellán.

Si bien la devoción al Santo Comprotector es continua, fue elegido un día al año para dedicarlo exclusivamente a su culto.

De los actos del Consejo Comunal, ocurridos el 1 de enero de 1371, se deduce que la fiesta de San Girio fue fijada, sin saber el motivo, el 25 de mayo y fue siempre celebrada con gran pompa.

En los estatutos de la Comuna (en aquel tiempo se llamaba Administración Comunal) redactado durante el mandato del Papa Eugenio IV en el 1431, fue reconocido como día festivo por ley para que el pueblo, después del trabajo, atendiera su espíritu celebrando la memoria del Santo. En el mismo estatuto se ordenó que el Gonfaloniere ( Magistrado del Municipio) y los Priors cada año hicieran un ofrecimiento de velas. Eligieron 50 soldados los cuales debían ir a la iglesia y quedarse uno al anochecer para impedir desórdenes.

Fue aumentado el número de soldados, obligando también que en cada familia una persona tomara un arma para acompañar al Capitán (que lo elegían por sorteo) a la iglesia. En el 1584 fue justamente una sorpresa esta especie de cuadrilla y fueron prohibidas estas demostraciones profanas.

Se remontan a tiempos inmemorables las solemnes procesiones que el Clero secular y regular hacía con el pueblo, con el Magistrado y con las Confraternidades en el día de la fiesta, partiendo de la iglesia parroquial del país para llegar a la iglesia del Santo y asistir a la Santa Misa. Tales ceremonias, más reducidas, se hacen ahora en nuestros días.

La Administración Comunal pidió además al Sumo Pontífice Paolo V la gracia de poder hacer la feria, la cual fue benignamente concedida el 10 de enero de 1606.

A Pio II del Magistrado de la ciudad fue solicitada la gracia de tener también en nuestra tierra el Convento de los Menores



Observantes. El Papa, aceptando con buena voluntad el pedido, conociendo los continuos milagros que Dios hacía por medio de San Girio, el 27 de mayo de 1463 escribe a los Obispos Monseñor Angelo de Avezzanoy Monseñor Antonio de los Abruzzos, residentes en aquel tiempo en la Diócesis de Fermo, que el Convento de estos religiosos se construyera junto a la Iglesia de San Girio, en ese entonces unida a la iglesia parroquial de Santo Stefano<sup>(17)</sup> pero, por varias razones la orden papal no fue ejecutada. Los religiosos fueron a Monte Santo en el 1498.<sup>(18)</sup>

## EL CULTO DE SAN GIRIO FUE APROBADO DEL SUMO PONTIFICE BENEDETTO XIV

El culto aprobado y concedido, como dijimos, del Arzobispo de Fermo, no fue nunca aceptado por nuestra población. Las gracias, que el Señor concedía por medio de su fiel siervo, demostraba que el culto agradaba al Señor. Además la bula pontificia hablan de las gracias y tambien de los actos del Consejo de Administración Comunal, realizado el 17 de junio de 1492.

La brevedad que he establecido en este relato, no me permite referir todas las gracias concedidas a los enfermos que con sus tribulaciones, con viva fe y sostenida confianza, recurrian a nuestro Santo.<sup>(19)</sup>

17) El territorio de San Girio pertenecía a la parroquia de Santo Stefano; San Girio se convirtió en parroquia el 28 de noviembre de 1739.

18) El Texto de la bula pontificia es este: "Meritis dicti Sancti, cuius corpus in ea mirabiliter requiescit, quamplurima miracula quotidie lugiter operantur"

El hecho viene referido también del Waddingo en sus annales de los menores en el año 1463 n. 132 pag. 381. He aquí sus palabras: "Ut ecclesiam Sancti Geril per mille passus a Monte Sancto distantem, et ecclesiae parochiali Santi Stephani unitam in qua Sancti Geril corpus requiescit oppidanis tradi cureni, ut in Coenobium adaptarent observatum"

De la muerte del Santo a la publicación de la bula pontificia pasaron 163 años. Si en el tiempo del Pontificado de Pio II no existía la certeza que en la iglesia estuviese sepultado el Santo, El Papa no habría usado aquella frase antes referida, sería andar contra la opinión común de la población.

Me parece, por consiguiente, no poder dudar que el cuerpo del Santo se encuentre en la iglesia. Hago votos que Dios le de el consuelo a mis paisanos de encontrar el preciado tesoro.

19) En modo especial los enfermos de epilepsia recurrian al Santo: Muchas de las tantas gracias de curaciones de esta terrible enfermedad, son referidas en la vieja "Vida".

En el 1737 por voto de la Administración Pública fue electo como postulante de la causa a tratar, mi confratello, Padre Antonio María de Monte Santo Capuccino, el cual, después de haber diligentemente acopiado los documentos necesarios (20) suplicó al Arzobispo de Fermo para que se dignara de instituir, con su potestád ordinaria, el proceso para el reconocimiento auténtico del culto prestado de tiempo inmemorable a San Gíro. El Arzobispo encargó al Reverendísimo Don Nicoló Calvucci, Pro-Vicario General y éste con otros dos jueces adjuntos, el día 28 de julio de 1739 comenzó el proceso (21) y el 22 de enero de 1739 lo terminó, publicando la sentencia: “Consta el culto público de tiempo inmemorable, de siglos anteriores a la promulgacion de los decretos de Urbano VIII, y que tal culto viene actualmente prestado al B. Gíro de Monte Santo, llamado el Santo.”

El 15 de junio del mismo año el proceso fue consignado a la Santa Congregación de los Ritos. A los votos de nuestro Clero y de nuestro pueblo se unieron los votos de Giacomo III, Rey de Inglaterra, de muchos Arzobispos y de tantas comunidades religiosas, porque el culto venía reconocido de la Santa Sede.

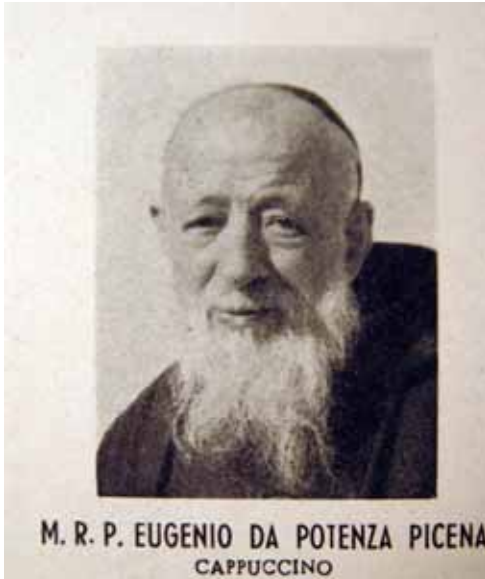
La Santa Congregación examinó diligentemente el proceso y el 13 de enero de 1741, por la relación con el Cardenal Firrao, dictaminó que se introduciese la causa y se rogase al Sumo Pontífice para que con su decreto se dignase nominar la Comisión, esto es lo que el Papa benignamente concede.

El 28 de julio de 1742 la Santa Congregación da la sentencia de aprobación: el 1 de agosto de este año Benedetto XIV, ratificando la sentencia de la Santa Congregación, con su Autoridad Apostólica, aprobó el culto que nuestros Padres han tributado siempre a San Gíro.

20) El Colucci en su obra *Antichità Picena*, vol. II, pag. 5, afirma que este Padre en 1742, por medio de la imprenta de Poggiaretti en Ronciglione ( Provincia de Viterbo), publicó algunos documentos referidos, incluso a la Ciudad de Potenza, tanto la antigua como la nueva, extraídos del archivo del Arzobispado de Fermo, pero, no obstante las precisas investigaciones hechas del mismo Colucci no fue posible hallarlos.

21) Se conserva en el archivo Arzobispal de Fermo. Armario- letras A-T, N. 10.

## M.R.P. Eugenio Bompadre Ordine Francescano dei Cappuccini



En el siglo Nazzareno Nicola, nacido en Potenza Picena el 25 de junio de 1876 en la calle San Giovanni N° 253, de Giacomo y Rosa Filippetti.

De las informaciones hechas llegar gentilmente del padre Renato Raffaele Lupi, capuchino, archivista provincial, aprendimos que, recibido en el seminario de Cingoli el 6 de setiembre de 1889, vistió el hábito capuchino el 10 de julio 1891 en el noviciado de Camerino en calidad de clérigo. Emitió después la profesión simple-perpetua el 18 julio 1892 en Camerino y al día siguiente, fue destinado a los estudios en el convento de Pésaro. Aquí, el 8 diciembre 1895, siendo provincial el padre Basilio Tamagnini de Frontale, promulgó la Profesión solemne. Siempre en Pésaro recibe las órdenes menores del vescovo diocesano mons. Clemente Fares y el subdiaconado-diaconado sacramental de su sucesor mons. Carlo Bonaiuti. Terminó los estudios en Pésaro en julio 1898.

. Fue profesor de Teología moral por 25 años, Definidor provincial, Guardián de Pesaro por 6 años, capellán en el manicomio de

Pésaro por 14 años, *Presidente* de Fano (1937-38), Custodio general (1940), *Presidente* de Corinaldo (1940), Examinador sinodal y Promotor de Justicia en la diócesis de Pésaro. Del 14 de marzo de 1942 habitó en Fano, donde fue también Vicario de aquella fraternidad.

En el volúmen de investigaciones bio-bibliográficas “Potentinos Ilustres” de Norberto Mancini, publicado en 1950, se consigna que el padre Eusebio Bompadre cubrió el cargo de Presidente del Tribunal Eclesiástico de Pésaro. Además, como eximio cultor de Derecho Canónico, fue autor de numerosas obras de Derecho Eclesiástico y de Historias de personajes de Iglesia e instituciones religiosas. En el 1940 publicó la “Vida de San Girio comprotector de Potenza Picena”, donde sintetiza la obra de Alessandro Marinucci del año 1766, agregando ulteriores particularidades y elementos útiles para conocer mejor la figura del Santo y del culto tributado en el siglo por nuestra comunidad.

Murió en Fano, Marche, el 25 de setiembre de 1958.

## INDICE

|                                         |        |
|-----------------------------------------|--------|
| Dedicación .....                        | pag. 1 |
| Patria y Familia del Santo.....         | “ 2    |
| Girio Baron de Lunel.....               | “ 4    |
| En la soledad.....                      | “ 4    |
| Por el camino de Roma.....              | “ 6    |
| En la Santa Ciudad.....                 | “ 8    |
| Para Ancona.....                        | “ 8    |
| Su preciosa muerte.....                 | “ 9    |
| Milagroso transporte.....               | “ 10   |
| Culto prestado a San Girio.....         | “ 12   |
| El Culto aprobado de Benedetto XIV..... | “ 15   |
| M.R.P. Eugenio Bompadre.....            | “ 17   |